

EL GRANO DE ARENA

n° 157 –Lunes 16 de setiembre de 2002

ASALTANDO LA SOLIDARIDAD

En este número

La Cumbre de Johannesburgo ha sido una nueva oportunidad perdida en la lucha contra la pobreza: la mayor parte de los países ricos –la mayoría de la Unión Europea, los Estados Unidos, Japón, Canadá, Australia– son culpables de la gran decepción que ha supuesto la Cumbre.

La Declaración Política de la Cumbre de la Tierra hace aguas: La Declaración final ha sido "de nuevo otra traición" a los millones de personas pobres y vulnerables de todo el mundo, que esperaban de la Cumbre acuerdos reales y comprometidos sobre la deuda de los países pobres, sobre el cambio climático, sobre la deforestación, sobre el medioambiente y los problemas sociales que enfrenta el planeta

La cumbre que no se pudo salvar a sí misma: La pregunta era si la cumbre podría salvarse a sí misma. Y no pudo. Las grandes empresas lograron evitar acuerdos que tiendan a regularlas y los resultados fueron un fiasco para las naciones pobres. Escribe Naomi Klein

Ecuador: Convención Nacional contra el ALCA: se realizó en Cuenca el 13 y 14 de setiembre y abordó varios temas, entre otros Agricultura, seguridad alimentaria y economías campesinas; Empleo y derechos laborales; Mujeres y género; Ambiente; ALCA y Deuda Externa; Derechos Humanos y ALCA; Rol de las transnacionales, y Educación.

México: Marcha contra el ALCA en Puebla: Con la finalidad de manifestar el rechazo rotundo de la instalación de oficinas para las negociaciones del Área de Libre Comercio de las Américas y las implicaciones que estas traen al sector agrícola, la soberanía nacional, el medio ambiente, la población en general; se realizó el 14 de septiembre, en Puebla, la MARCHA contra el ALCA.

The New York Times falsea pretensiones separatistas de la Patagonia: ¿Alguien quiere separarse de Argentina? Un reportaje de Larry Rohter, corresponsal del New York Times en Buenos Aires, en el que afirma que existen serias pretensiones secesionistas en la Patagonia provocó airadas reacciones de políticos y catedráticos argentinos, quienes negaron esa versión y advirtieron que la nota entrañaba oscuras intenciones de Washington.

Asaltando la solidaridad: privatizando la educación: El escritor norteamericano Noam Chomsky denuncia la contrarrevolución cultural del capitalismo globalizado, como parte del oscurantismo y la dictadura que ha impuesto en el mundo.

1. La Cumbre de Johannesburgo ha sido una nueva oportunidad perdida en la lucha contra la pobreza

¿De quién ha sido la culpa? Oxfam Internacional –INTERMÓN OXFAM en España– apunta a los líderes mundiales. «A casi todos ellos les faltaron las agallas y la voluntad para alcanzar un acuerdo valiente y avanzado que podría haber abordado de forma efectiva los problemas de la pobreza y del medio ambiente, a pesar de que estaba a su alcance», asegura Andrew Hewet, miembro de la delegación de Oxfam Internacional en la Cumbre. Algunos de los avances conseguidos son significativos –protección del medio ambiente y reducción de la pobreza van inextricablemente unidos– y algunos países merecen ser felicitados por su

posición. Pero la mayor parte de los países ricos –la mayoría de la Unión Europea, los Estados Unidos, Japón, Canadá, Australia– son culpables de la gran decepción que ha supuesto la Cumbre. Se han llenado la boca sobre pobreza y desarrollo sostenible, pero en la mayoría de los temas tratados, cuando llegaba el momento de concretar objetivos, calendario y dinero, le han fallado al mundo. Los resultados de la cumbre no responden a las expectativas de la opinión pública y son decepcionantes para aquellos gobiernos que vinieron a la Cumbre con propuestas reales; para las decenas de miles de personas de la sociedad civil de todo el mundo que han trabajado con la convicción de que serían escuchados; para aquellos miembros de la comunidad empresarial que quieren tomar en serio sus responsabilidades con el entorno y la pobreza. Pero, por encima de todo, la Cumbre



attac

Mundial sobre Desarrollo Sostenible, ha dado la espalda a los pobres. La semana pasada se nos dijo que el punto central de la agenda era hacer frente a la pobreza. ¿Qué se ha logrado?

Ningún compromiso nuevo ni ningún calendario para acabar con los subsidios a la exportación agrícola en los países ricos, ni con el «dumping» que destruye los mercados de los países en desarrollo.

Ningún plan internacional para hacer frente a la crisis del precio de las materias primas. Ningún compromiso para elevar los niveles de ayuda (de hecho, el texto que pide a los países ricos que incrementen la ayuda al desarrollo es menos contundente que el de Río).

Ningún compromiso para avanzar en la cancelación de la deuda en los países en desarrollo temas tratados, cuando llegaba el momento de concretar objetivos, calendario y dinero, le han fallado al mundo. Los resultados de la cumbre no responden a las expectativas de la opinión pública y son decepcionantes para aquellos gobiernos que vinieron a la Cumbre con propuestas reales; para las decenas de miles de personas de la sociedad civil de todo el mundo que han trabajado con la convicción de que serían escuchados; para aquellos miembros de la comunidad empresarial que quieren tomar en serio sus responsabilidades con el entorno y la pobreza. Pero, por encima de todo, la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible, ha dado la espalda a los pobres. La semana pasada se nos dijo que el punto central de la agenda era hacer frente a la pobreza. ¿Qué se ha logrado?

Ningún compromiso nuevo ni ningún calendario para acabar con los subsidios a la exportación agrícola en los países ricos, ni con el «dumping» que destruye los mercados de los países en desarrollo. Ningún plan internacional para hacer frente a la crisis del precio de las materias primas.

Ningún compromiso para elevar los niveles de ayuda (de hecho, el texto que pide a los países ricos que incrementen la ayuda al desarrollo es menos contundente que el de Río).

Ningún compromiso para avanzar en la cancelación de la deuda en los países en desarrollo

2. La Declaración Política de la Cumbre de la Tierra hace aguas

Amigos de la Tierra ha descrito la Declaración como "de nuevo otra traición" a los millones de

personas pobres y vulnerables de todo el mundo, que esperaban de la Cumbre acuerdos reales y comprometidos sobre la deuda de los países pobres, sobre el cambio climático, sobre la deforestación, sobre lo medioambiental y social que enfrenta el planeta. Trágicamente, esta Cumbre ha supuesto una oportunidad perdida, gracias a las tácticas obstructivas de EE.UU. y a la ideología del mercado libre de las grandes corporaciones que, desde el fondo, tiran de los hilos de los políticos. A la Declaración le falta credibilidad dada la política de esta Cumbre. Anteriormente, los americanos exigían el apoyo internacional, cuando tuvieron necesidad, pero siempre desprecian trabajar con otros países en aspectos internacionales. Así no funciona la diplomacia, esto es una aplicación clara y contraproducente del abuso de poder ". problemas del agua y sobre otros múltiples problemas vitales para la Tierra. La Declaración Política podría haber sido una oportunidad para compensar la falta de objetivos específicos y programaciones concretas del Plan de Aplicación. Es particularmente deplorable que la Declaración no haga ninguna mención a la necesidad de sustituir el uso de los combustibles fósiles por energías renovables. La declaración también contiene un idioma muy blando sobre la responsabilidad corporativa. Daniel Mittler, Coordinador de Amigos de la Tierra en la Cumbre Internacional, ha dicho: " Esta débil y aguada Declaración Política es otra traición a todos aquellas personas de todo el mundo que tenían esperanzas en que esta Cumbre sirviera para asir la crisis medioambiental y social que enfrenta el planeta. Trágicamente, esta Cumbre ha supuesto una oportunidad perdida, gracias a las tácticas obstructivas de EE.UU. y a la ideología del mercado libre de las grandes corporaciones que, desde el fondo, tiran de los hilos de los políticos. A la Declaración le falta credibilidad dada la política de esta Cumbre. Anteriormente, los americanos exigían el apoyo internacional, cuando tuvieron necesidad, pero siempre desprecian trabajar con otros países en aspectos internacionales. Así no funciona la diplomacia, esto es una aplicación clara y contraproducente del abuso de poder ".

Cada vez más grandes, más costosas, más inútiles, más perversas. Este destino ineluctable de las conferencias intergubernamentales se ha cumplido con máxima gloria en la cumbre de la Tierra que acaba de terminar. Altos representantes con muy nutridas delegaciones de la totalidad de los países miembros de las Naciones Unidas - la del ausente Bush con más de 350 personas -, casi un centenar de jefes de Estado y de Gobierno, miles de intervenciones y de comunicados, 2.500 periodistas, o sea un conjunto de 6.000 personas, protegidas por un



attac

impresionante dispositivo de seguridad, que, como es habitual en este tipo de acontecimientos, han transformado Standton, el barrio de negocios donde se han reunido, en un búnker inexpugnable. Y como la experiencia enseña mucho, los organizadores han empujado a los representantes de la sociedad civil - más de 60.000 miembros de más de 7.000 ONG procedentes de más de 180 países - hacia la periferia de la ciudad, localizándolos en muy diversos lugares y con un núcleo central situado a 30 kilómetros del lugar de la reunión oficial. Lo cual no ha facilitado ni su trabajo ni su visibilidad pero ha impedido que contagiasen a los poderes institucionales. En Johannesburgo se ha tocado fondo. Ha sido una larga caída, que no ha durado 10 años como podría hacer pensar la designación usual de Río + 10, porque el proceso no comenzó en 1992 en la ciudad carioca, sino 40 años antes, con las impugnaciones contra el productivismo depredador, la carrera hacia el consumo sin límites y las agresiones al medio ambiente. Su primer hito fue la reunión de Estocolmo en 1972, en la que ya aparece Maurice Strong, el gran confabulador de Río que puso después en circulación el oxímoron de desarrollo sostenible.

Estocolmo, al que habría que llamar Johannesburgo-30, como a la Conferencia de Nairobi en 1982, JO-20, a la de Río, JO-10 para llegar a la de esta semana, con la que hemos cerrado el ciclo de nuestras declaraciones de buena voluntad y de la confirmación de nuestras impotencias. Su expresión más palmaria la tenemos en la Declaración Política y en el Plan de Acción que ha producido la conferencia. Porque ya no cabe darle más vueltas a la noria. ¿Cómo es posible que la movilización de tantos esfuerzos y de tantos recursos durante más de 30 años hayan acabado en dos documentos, cuyas notas dominantes son la vaciedad retórica, la autocongratulación y el cinismo? Claro está que hay algunas propuestas menores positivas, pero ¿cómo calificar la contradicción entre la anunciada voluntad de poner fin al descalabro del planeta y la insistencia en mantener el modelo económico que lo ha producido? Cuando la voracidad acumulativa y las prácticas fraudulentas, en las economías occidentales, en particular en EE UU, han instalado la estafa y el latrocinio en el corazón mismo del sistema convirtiéndolo en un verdadero ladrocapitalismo ¿cómo es posible que la única solución que nos propone esta cumbre de la Tierra sea recurrir a las empresas privadas? Hasta personas valiosas como Mark Malloch, director del PNUD que suscribe que el derecho de acceso al agua sea un derecho de todos, propone que su gestión se confíe a la

iniciativa comercial cuyo único y legítimo objetivo es el lucro? Cuando el Plan de Acción proyecta reducir, antes de 2015, en 1.000 millones las personas que no tienen agua potable, ¿a quién piensa engañar al omitir que eso no es posible sin resolver el problema de las infraestructuras sanitarias de esas poblaciones a lo que se opone EE UU, con su niet imperial?

Johannesburgo, sin embargo, por obra de los ecologistas y de los altermundistas, ha establecido las bases de la unidad de la acción alternativa: el combate ecológico, el social y el ciudadano son un mismo combate. Los ricos que quieren ser más ricos intentan ahora quedarse con la tierra, no por fincas, sino en bloque. Frente a ello los alternativos han propuesto que el primer frente conjunto sea el ideológico. Cuarenta años de estafa a base del desarrollo, con y sin adjetivos, son demasiados. Hay que enterrarlo, se ha dicho, y alumbrar otras categorías y otros propósitos. Se han citado: los Bienes Comunes de la Humanidad, la Economía Social y Solidaria, el poder global, la ciudadanía mundial.

<http://listas.losverdesdeandalucia.org/lista/e-boletin>

3. La cumbre que no se pudo salvar a sí misma.

Naomi Klein

Sudáfrica: Las grandes empresas impusieron la agenda

¿Alguien creía que la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sustentable podía salvar al mundo? La pregunta era, más bien, si la cumbre podría salvarse a sí misma. Y no pudo. Las grandes empresas lograron evitar acuerdos que tiendan a regularlas y los resultados fueron un fiasco para las naciones pobres. Un desenlace congruente con los escenarios que Johannesburgo ofreció en estos días: "En los restaurantes gourmet del ultra-ríco suburbio Sandton, los delegados literalmente se cenan su consternación por los pobres. Mientras, los pobres son escondidos, atacados y enviados a prisión como resultado de lo que se ha convertido en el acto icono de resistencia en un mundo insostenible: rehusarse a desaparecer"

Cuando Río de Janeiro fue anfitrión de la primera Cumbre de la Tierra en 1992, había tanta buena voluntad en torno al evento que lo apodaron, sin ironía, la Cumbre para Salvar al Mundo. Ahora, en Johannesburgo, nadie afirmó que la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sustentable pudiera salvar al mundo. La pregunta era, más bien, si la



attac

cumbre se podía salvar a sí misma. El asunto que prevalece es lo que los burócratas de la ONU llaman "implementación" y el resto de nosotros llama "hacer algo". Mucha de la culpa de la "brecha en la implementación" se coloca a los pies de Estados Unidos. Fue George W. Bush quien abandonó el Protocolo de Kyoto, que contiene las únicas regulaciones ambientales significativas que emergieron de la conferencia de Río. Fue Bush quien decidió no venir a Johannesburgo, y señaló que los asuntos que se estaban discutiendo aquí –desde saneamiento básico a energía limpia– son prioridades menores para su administración. Y fue la delegación estadounidense la que estuvo bloqueando con mayor beligerancia todas las propuestas que involucraban ya fuese directamente regular a las empresas multinacionales o dedicar significativos nuevos fondos al desarrollo sostenible. Pero arremeter contra Bush es demasiado sencillo: la cumbre no sólo falló por algo que estuviese sucediendo en Johannesburgo. Falló porque todo el proceso estaba entrampado desde el principio.

Las condiciones de Coca-Cola

Cuando el empresario y diplomático canadiense Maurice Strong fue nombrado para presidir la cumbre en Río hace 10 años, se imaginaba una masiva reunión que atrajera a la mesa a todos los jugadores, permitió más participación de la sociedad civil que ninguna otra conferencia de la ONU antes, al mismo tiempo que recaudó montos sin precedente de fondos empresariales para la cumbre (ayudó el hecho de que la Coca-Cola donó su equipo de mercadotecnia y Swatch produjo una edición limitada del reloj de la Cumbre de la Tierra). Pero el patrocinio tenía un precio. Las empresas llegaron a Río con claras condiciones: adoptarían prácticas ecológicas sostenibles pero sólo voluntariamente –a través de esos en el tema, es decir, no sólo a los gobiernos, sino también a las organizaciones no gubernamentales (ambientalistas, grupos indígenas, grupos de cabildeo), así como a las empresas multinacionales.

La visión de Strong permitió más participación de la sociedad civil que ninguna otra conferencia de la ONU antes, al mismo tiempo que recaudó montos sin precedente de fondos empresariales para la cumbre (ayudó el hecho de que la Coca-Cola donó su equipo de mercadotecnia y Swatch produjo una edición limitada del reloj de la Cumbre de la Tierra). Pero el patrocinio tenía un precio. Las empresas llegaron a Río con claras condiciones: adoptarían prácticas ecológicas sostenibles pero sólo voluntariamente –a través de códigos sin compromisos y sociedades de

"mejores prácticas" con ONG y gobiernos–. En otras palabras, cuando el sector negocios llegó a la mesa en Río, la regulación directa de los negocios fue desechada. En Johannesburgo, estas "sociedades" han pasado a la autoparodia, con el centro de conferencias repleto de mostradores de "autos limpios" de BMW y anuncios espectaculares de diamantes De Beers con el lema "El Agua es para Siempre". El principal patrocinador de la cumbre es Eskom, la compañía energética nacional sudafricana que pronto será privatizada. Según un reciente estudio, la actual restructuración de Eskom ha propiciado que 40 mil hogares pierdan el acceso a la electricidad cada mes. Y esto lleva al corazón del debate real sobre la cumbre. De las demandas a la acción directa. El Consejo Mundial de Negocios por el Desarrollo Sustentable, un grupo empresarial de cabildeo fundado en Río, insiste en que la vía hacia la sustentabilidad es la misma fórmula de goteo–hacia–abajo ya impuesta por la Organización Mundial del Comercio y el Fondo Monetario Internacional: los países pobres deben mostrarse hospitalarios hacia la inversión extranjera, normalmente a través de privatizar sus servicios básicos, del agua y la electricidad a los servicios de salud. Así como en Río, estas empresas empujan hacia las "sociedades" voluntarias en vez de hacia las regulaciones de "mandato y control". Pero estos argumentos suenan diferentes hoy a hace una década.

Después de Enron, es difícil creer que se pueda confiar en que las compañías lleven en orden sus libros de contabilidad, ya no se diga salvar al mundo. Y a diferencia de hace una década, el modelo económico de desarrollo laissez-faire es militantemente rechazado por los movimientos populares alrededor del mundo, especialmente en América Latina, pero también aquí en Sudáfrica. Esta vez, muchos de los actores del desarrollo sostenible no estaban en la mesa oficial, sino en las calles u organizando conferencias contra la cumbre para planear muy distintas rutas al desarrollo: cancelación de la deuda, poner fin a la privatización del agua y la electricidad, reparaciones a los abusos del apartheid, vivienda accesible, reforma agraria.

La más ambiciosa fue la Semana de los Sin Tierra, un evento paralelo donde se argumentaba que las promesas no cumplidas de llevar a cabo una sustancial reforma agraria –en Sudáfrica y en el mundo en desarrollo postcolonial– han sido la mayor barrera al desarrollo sostenible global. Lo esencial de estos movimientos es que ya no están dispuestos a simplemente hablar sobre sus demandas –las están llevando a cabo–. En los



attac

pasados dos años, Sudáfrica ha experimentado un resurgimiento de la acción directa, con grupos como la Comisión de la Crisis de la Electricidad de Soweto, el Movimiento de los Sin Tierra, el Foro de Ciudadanos Preocupados de Durban y la Campaña contra los Desalojos de Cape Town, organizándose para la defensa del derecho a la vivienda, para reclamar la tierra improductiva y para reconectar el agua y la electricidad cortados en los municipios.

La "nueva imagen" de Sudáfrica

El gobierno sudafricano parece haber decidido que si nada surge de ella, la cumbre es, al menos, una oportunidad para "cambiar las concepciones erróneas sobre la seguridad en Sudáfrica [y] atraer la atención de los turistas extranjeros y los inversionistas", en las palabras del policía provincial comisionado Perumal Naidoo. Lo que esto significa, en la práctica, es que mientras letreros en la calle invitaban a los delegados a "sentir el pulso" de "la Sensacional Ciudad", Sandton, el suburbio ultra rico donde tuvo lugar la conferencia se transformó en una zona militar, con todo y aviones espías de control remoto que patrullaban los cielos.

Todas las protestas estuvieron restringidas a un "corral de lucha" de 1.8 kilómetros, como muchos lo llamaron, y aún ahí, sólo se hacían las marchas autorizadas por la policía. Los vendedores ambulantes y los mendigos fueron barridos de las calles, los residentes de los campamentos de invasores fueron desalojados (muchos fueron trasladados a sitios menos visibles, lejos de las calles más transitadas). Moss Moya, un residente del municipio que se enfrenta a un desalojo del que ha sido su hogar durante 18 años, tiene poca esperanza en que la cumbre ayude a los pobres de Sudáfrica. "Si nos van a ayudar", dice, "necesitan vernos". Pero cuando Moya y sus vecinos realizaron una manifestación para resistir los intentos de reubicación atrás de un conjunto de árboles, la policía tomó medidas represivas y Moya, un ex simpatizante del Congreso Nacional Africano, recibió un disparo en la boca con una bala de goma, la cual le desprendió seis dientes. Cuando fue a levantar una queja ante la policía, lo metieron a la cárcel.

Moya y unos mil residentes más del municipio decidieron llevar su lucha al centro de Johannesburg, y realizaron una manifestación pacífica fuera de las oficinas la cual está localizada Johannesburg. Justo bajo un letrero que anuncia "El Pueblo de Gauteng le da la Bienvenida a los Delegados del WSSD a la Provincia", 77 manifestantes fueron arrestados,

incluyendo a todos los líderes del Movimiento de Los Sin Tierra. El 24 de agosto, la policía incluso atacó una "marcha por la libertad de expresión", que a la luz de centenares de velas se llevó a cabo para protestar contra los arrestos masivos. La marcha organizada espontáneamente se dirigía a la prisión en el centro, pero antes de que los mil activistas locales e internacionales hubiesen caminado una cuadra, la policía antidisturbios los rodeó e hizo una barricada en la calle. Sin aviso, granadas paralizantes fueron lanzadas contra los manifestantes, hiriendo a tres. El lunes pasado, durante una manifestación a favor de Palestina que tuvo lugar en la calle, afuera del recinto donde Shimon Peres, el ministro israelí del Exterior, daba un discurso, soldados dispararon balas de goma y cañones de agua, hiriendo a varios manifestantes.

La Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sustentable no va a salvar al mundo; simplemente ofrece un espejo exagerado de él. En los restaurantes gourmet del super rico Sandton, los delegados literalmente se cenan su consternación por los pobres. Mientras, tras las rejas, los pobres son escondidos, atacados y enviados a prisión como resultado de lo que se ha convertido en el acto icono de resistencia en un mundo insostenible: rehusarse a desaparecer.

(Traducción: Tania Molina Ramírez) El libro más reciente de Naomi Klein es *Fences and Windows: Dispatches From the Front Lines of the Globalization Debate* (HarperCollins), en proceso de traducción al español. Una versión de este artículo fue publicada en *The Nation*.

<http://www.eurosur.org/rebellion/sociales/klein090902.htm>

4. Ecuador: Convención Nacional contra el ALCA

Con la presencia de 200 representantes de distintas organizaciones sindicales, de mujeres, campesinas, indígenas, afro-ecuatorianas, de la iglesia, ONG's, se dio inicio a la Segunda Convención Nacional contra el ALCA, en la ciudad de Cuenca (Auditorio de la Facultad de Economía de la Universidad de Cuenca), en el marco de las Jornadas Continentales de Resistencia. Este es un evento preparatorio para el Encuentro Continental de Reflexión e Intercambio: "Otra América es Posible", que se llevará a cabo en Quito, entre el 27 y 30 de octubre de 2002, cita que coincidirá con el Encuentro Ministerial del ALCA (Quito, 31 octubre y 1 noviembre próximos).



attac

El saludo de bienvenida a las delegaciones participantes estuvo a cargo de la socióloga Doris Solís, Vicealcaldesa de la ciudad, quien manifestó que "el tema del ALCA, dado sus repercusiones, debe ser debatido desde la sociedad civil y no solo entre las esferas gubernamentales".

Parte de la jornada de trabajo, en la mañana, fue la exposición del economista Marx Carrasco, catedrático universitario, quien dio una visión general del ALCA y sus consecuencias, en el contexto nacional y latinoamericano. Evidenció la necesidad de que los partidos políticos y los/as candidatos/as presidenciales se pronuncien respecto al tema y presenten propuestas claras de negociación previa una consulta popular que determine, a nivel nacional, el futuro del ALCA.

Carrasco advirtió que el ALCA privilegia la privatización de los servicios públicos; señaló que ha sido una propuesta que, durante siete años, se ha manejado a escondidas entre los presidentes americanos, excluyendo de este proceso a la sociedad civil. A cuenta de la globalización, el acuerdo limita los derechos democráticos de la sociedad; el derecho internacional primará sobre la legislación nacional, por lo que puede repercutir como una intencionalidad por destruir los estados nacionales.

En la Convención se organizaron ocho mesas de trabajo: Agricultura, seguridad alimentaria y economías campesinas; Empleo y derechos laborales; Mujeres y ALCA; Ambiente, ALCA y deuda externa; Derechos Humanos y ALCA; Rol de las transnacionales y Educación.

El acto inaugural contó también con la presencia de Blanca Chancoso (Foro Social Mundial - Capitulo Ecuador), Leonidas Iza (CONAIE), Padre. Eduardo Delgado (ex rector de la Universidad Salesiana), Sandra Alvarez Monsalve (Coordinadora Política Mujeres de Ecuatorianas), César Cabrera (CONFEUNASSC).

La Segunda Convención Nacional contra el ALCA concluyó el sábado 14 de septiembre, en horas de la tarde; antes, se diseñarán las estrategias y acciones encaminadas a la participación en las jornadas del mes de Octubre, en Quito.

Patricio Zhingri

Comisión Prensa

5. México: Marcha contra el ALCA en Puebla

Con la finalidad de manifestar el rechazo rotundo de la instalación de oficinas para las negociaciones del Área de Libre Comercio de las

Américas y las implicaciones que estas traen al sector agrícola, la soberanía nacional, el medio ambiente, la población en general; se realizará en Puebla, México, la MARCHA contra el ALCA este 14 de septiembre a partir de las 12h00. Convocada por organizaciones sociales y abierta a toda la sociedad civil, la MARCHA contra el ALCA también manifiesta el rechazo a la ola de represiones que se han suscitado contra las comunidades de bases de apoyo del EZLN, así como en los estados de Morelos, Veracruz, Oaxaca, Puebla y el resto del país.

Para mayor información comunicarse con:
laespiral7@yahoo.com tabaniyo@yahoo.com

7. The New York Times falsea pretensiones separatistas de la Patagonia.

Alejandro Blanca

¿Alguien quiere separarse de Argentina? Un reportaje de Larry Rohter, corresponsal del New York Times en Buenos Aires, en el que afirma que existen serias pretensiones secesionistas en la Patagonia provocó airadas reacciones de políticos y catedráticos argentinos, quienes negaron esa versión y advirtieron que la nota entrañaba oscuras intenciones de Washington. La Patagonia, una región de casi 790 mil kilómetros cuadrados (similar en extensión a Turquía) ubicada en el extremo austral del continente, está integrada por las provincias de Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra de Fuego y es vital para el país, pues abarca poco menos de la mitad del territorio argentino, gran parte de sus reservas de agua potable, una importante infraestructura hidroeléctrica y el 80 por ciento del petróleo y el gas natural.

En el reportaje, titulado "Algunos en Argentina ven la secesión como una respuesta a la crisis económica", Rohter afirma que con la profundización de la esta situación, se ha incrementado el interés de los patagónicos de separarse de la República. Advierte que "la autonomía política, la integración regional y hasta la secesión son abiertamente discutidas como posibles soluciones". Sostiene que la independencia haría de la Patagonia "un país escasamente poblado (menos del 5 por ciento de los 37 millones de argentinos viven allí) pero muy próspero". Señala que tradicionalmente, el resentimiento hacia el gobierno federal es especialmente fuerte en esa región, "que se ve a sí misma como una hijastra descuidada por el resto del país". Hasta los años cincuenta, fue administrado como un territorio federal; sus



attac

residentes no podían elegir a sus propios gobernadores y legisladores

El reportero estima que "mucho del deseo de un cambio en las relaciones con el resto de Argentina ha sido provocado por la reciente propuesta del gobierno de Eduardo Duhalde de fusionar las dos provincias ubicadas más al norte de la Patagonia, Neuquén y Río Negro". Y ejemplifica: "Como una señal del severo colapso económico del país, la localidad de Carmen de Patagones, el condado más sureño de la quebrada provincia de Buenos Aires, está buscando terminar esa afiliación para unirse a la nueva provincia". Según la propuesta gubernamental, la unión de dos o más provincias, que estaría sujeta a un plebiscito, es una medida para reducir la burocracia y el gasto. Pero, Rother subraya, "como la revista Parlamentaria advirtió recientemente: 'Hay también sectores que advierten sobre la posibilidad de que ciertas provincias se estén agrupando como un primer paso hacia una posible independencia de Argentina'".

Rother da algunos ejemplos de la supuesta intención secesionista en la región. Así, cita al director del programa de estudios regionales de la Universidad de Comahue, Gerardo Mario de Jong: "Lo que está ganando espacio es una búsqueda de soluciones. La gente se está cuestionando el concepto de un único centro de poder nacional al que muchos de nosotros culpamos por nuestros problemas". En el artículo se destaca que en una encuesta elaborada en mayo pasado, el 53 por ciento de la gente dijo que quería una Patagonia independiente; el sentimiento por la separación fue más fuerte entre la gente joven, el grupo con el mayor nivel de desempleo, de los cuales 78 por ciento dijeron que apoyarían una secesión. Elfo Kruteler, un profesor de francés y artista, habría explicado al periodista los motivos en los que se apoya una presunta iniciativa independentista:

"Si comparamos el área norte del Río Colorado con el área hacia el sur, veremos que ya tenemos dos países separados. Se llevan todo de aquí, nuestro petróleo y gas, madera y minerales, y no nos dan nada a cambio excepto problemas". Señala que como en el resto de la Argentina, la mayoría de los residentes de la Patagonia son de ascendencia española o italiana.

Pero en esta región, hay un mayor porcentaje de europeos de otros orígenes, yugoeslavos, galeses, alemanes y franceses. Jorge Sobisch, el gobernador de Neuquén, tiene ascendencia croata y explica: "No es claro si esto es un factor

importante, pero los habitantes de la Patagonia se consideran a sí mismos diferentes de los demás argentinos por la topografía de la región, su lejanía y por el hecho de que la mayor parte de la inmigración comenzó a principios del siglo pasado". Pero el diario Río Negro se abocó a verificar la información del reportaje del New York Times y encontró testimonios que contradecían al corresponsal estadounidense, además de que en las provincias australes parece no haber indicios de algún movimiento separatista. El gobernador Sobisch aseguró que la independencia de la Patagonia del resto del país "no existe en mi cabeza, ni en la de ningún argentino. De hecho, la secesión está en las antípodas de la integración". Si bien consideró que es necesario negociar una nueva relación entre la provincia y el gobierno central, "nadie está hablando de eso (la secesión)".

En el Congreso, diputados y senadores de la región negaron categóricamente que semejantes intenciones estuvieran en los planes de los gobiernos y los ciudadanos patagónicos.

Por su parte, el profesor De Jong desmintió las declaraciones suyas que publicó el diario estadounidense y atribuyó ese artículo a "una intencionalidad del Departamento de Estado para quedarse con las riquezas naturales de la región". Explicó que "lo que yo le dije al periodista estadounidense es que los localismos no deben ser interpretados como una tendencia, si él insistía en presentarla como me dijo a mí e hizo, es algo que obedece a alguna intencionalidad que habría que analizar de dónde viene". El catedrático agregó que le parecía, "al menos, sospechoso el artículo de Rother, pues yo no dije lo que escribió, lo que sí dije es que hay dos provincias que están proyectando fusionarse y que hay un federalismo en el país que viene desde nuestros propios orígenes".

De Jong se quejó porque "se utilizaron sus declaraciones para forzar esa idea". Por lo pronto, apuntó, lo cierto es que "existen denuncias justamente sobre esta intencionalidad del Departamento de Estado con respecto a favorecer las integraciones regionales a los efectos de un mejor manejo del mundo, que de alguna manera contribuye al desarrollo de los países".

El diario estadounidense no ha hecho ninguna aclaración respecto a los desmentidos de De Jong y de los funcionarios patagónicos.

Pero la acusación sobre las intenciones de Estados Unidos sobre la Patagonia no es nueva. De hecho, analistas señalan que los rumores sobre secesión, los proyectos de unir dos o más



attac

provincias en una sola y la compra de grandes extensiones de tierra en Argentina y Chile por magnates estadounidenses están relacionados con un plan impulsado por el Departamento de Estado para desestabilizar la región, aprovechando el caos en Argentina.

El tema de la adquisición de terrenos en los países del sur del continente por parte de magnates estadounidenses es algo que preocupa a las autoridades de los gobiernos de la región, pues esta tendencia ha sido especialmente intensa en los últimos años. En 1998, el multimillonario Douglas Tompkins compró unas 330 mil hectáreas de la provincia de Palena, ubicada en la décima región de la Patagonia chilena, y 146 mil 925 hectáreas en Santa Cruz, Argentina. Y hay más: la compañía de ropa Benetton, dueña de más de dos millones de acres de estancias con ovejas en la Patagonia es el mayor terrateniente de la región, y otros extranjeros como el multimillonario Ted Turner, han comprado extensos ranchos y complejos de deportes invernales. En respuesta a esa fiebre mercantil, varios legisladores argentinos presentaron el año pasado una propuesta de ley para detener la venta de tierras privadas y fiscales a extranjeros, por considerar que esas operaciones atentan contra la soberanía nacional.

Los parlamentarios acudieron al doctor Juan Enríquez, del Centro David Rockefeller para Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Harvard, para fundamentar su iniciativa. Enríquez, de origen mexicano, les presentó un informe al respecto y aseguró que, "en el futuro, la fragmentación territorial cumplirá una función destacada para el reordenamiento global, en cuyo marco es posible que surjan nuevos países en América Latina: en Chile, Argentina y Brasil específicamente".

El especialista en temas geopolíticos explicó que existen "afinidades preocupantes" entre la adquisición de tierras en Chile y Argentina con otras operaciones en el continente que fragmentaron a varios países, por ejemplo, "las tierras de Tompkins están bajo régimen de las leyes de Impuesto y Renta de los Estados Unidos, y no bajo la legislación chilena y argentina"

Así, explica el académico, "las concesiones madereras otorgadas por Guatemala al Reino Unido en las costas del Mar Caribe condujeron a la independencia de la Honduras Británica en 1981, un proceso que acabó convirtiendo este territorio guatemalteco en la nación independiente de Belice. Definitivamente la

fragmentación encargada a la iniciativa privada, como en el caso de Belice, se ajusta perfectamente al proceso que vive hoy la Patagonia. De hecho, no es un secreto que Tompkins tiene fuertes vínculos con el Departamento de Estado tal como los tuvieron en su momento los magnates de la industria maderera (con el Reino Unido)".

Para Domingo Schiavoni, ex diputado provincial del Partido Justicialista (PJ), las negociaciones entre los gobiernos de Río Negro y Neuquén, por una parte, y de Salta, Jujuy y Tucumán, por otra, para conformar dos provincias y ahorrar gastos administrativos, no son iniciativas de austeridad para acotar el gasto político.

"Hay que descubrir en ello la punta de un iceberg perverso que reconoce otros antecedentes", señaló Schiavoni y citó a un renombrado geoestratega árabe, quien en un programa de TVE, de España, denunció que "ya circulan en oficinas estatales de los Estados Unidos mapas del Brasil, donde no figuran ni su parte de la Amazonia ni las ricas y fértiles tierras del Pantanal". En cuanto a Argentina, el ex legislador advierte tajantemente que, uniendo todas las partes, ese proyecto de regionalización no es otra cosa que un intento "obsceno" de desmembrar el país y destruir su identidad. Y explica: "Si esas regiones alcanzaran autonomía administrativa podría darse el caso de que renegociaran unilateralmente sus respectivas cuotas de la deuda externa, concesionando servicios públicos esenciales a compañías extranjeras, entregando territorio a empresas vicarias del imperio y liquidando su patrimonio, sin participación alguna de la nación Argentina.

"En ese dibujo arbitrario y diseñado por la extranjería y sus socios locales, figura desde hace varios años la intención de anexar Santiago del Estero a San Luis y Córdoba, desmembrando el noroeste argentino", concluye el ex legislador.

Los dirigentes del Sindicato Unificado de los Trabajadores de la Educación Faguina advierten que un signo de las "malas intenciones de los norteamericanos" es el decreto firmado en 2001 por Carlos Manfredotti, gobernador de Tierra de Fuego, la provincia más austral de Argentina, para ceder tierras en el centro de la región para la instalación de una base estadounidense que realizará "estudios nucleares con fines pacíficos". El sindicato asegura que, posteriormente, los estadounidenses establecerán instalaciones de misiles en esa base, "como una cabeza de playa para controlar la región". La estrategia estadounidense estaría vinculada a la creación



attac

del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) y "el desmembramiento del país".

Quienes advierten de esta "jugada" de Washington alertan que las intenciones van más allá de una división territorial. Heinz Dieterich, periodista experto en geopolítica, señala en un artículo publicado en el diario digital Unilatina 21 que el objetivo, en el mediano y largo plazo, de esa política de Washington es "garantizar Estados sumisos y controlables en la región". La estrategia contempla, en el corto plazo, "asegurar el fracaso del Mercosur, impedir el triunfo del Partido de los Trabajadores en Brasil, derrocar a Hugo Chávez en Venezuela, ampliar el Plan Colombia a los países vecinos e imponer el ALCA", asegura Dieterich.

Ante señalamientos como el de este periodista de izquierda, la derecha reacciona con escepticismo y considera que hablar de imperialismo en estos tiempos suena anticuado y es un delirio más que un análisis serio.

Sin embargo, la abierta intervención de las representaciones diplomáticas de Estados Unidos en la crisis que derivó en el efímero golpe contra Chávez, en la promoción del componente militar del Plan Colombia en los países del Cono Sur y en los recientes comicios presidenciales de Bolivia -donde el embajador llamó abiertamente a la población a no votar por el candidato cocalero Evo Morales-, así como las presiones en el mercado bursátil de Brasil ante el avance electoral de Lula, el candidato más fuerte de la izquierda, no parecen coincidencias inofensivas.

Que el diario más influyente de Estados Unidos plantee el tema de la secesión en la Patagonia sin que exista un verdadero debate en la región, también da que pensar.

De Rebelión

7. Asaltando la solidaridad: privatizando la educación

Noam Chomsky

El escritor norteamericano denuncia la contrarrevolución cultural del capitalismo globalizado, como parte del oscurantismo y la dictadura que ha impuesto en el mundo.

En los últimos 25 años, ha habido un ataque generalizado a la solidaridad, a la democracia, al derecho social o a cualquier cosa que interfiera con el poder privado; son muchos los objetivos. Uno de esos objetivos es indudablemente el sistema educativo. De hecho, un par de años

atrás, ya los grandes inversores como Lehman Brothers y otros, mandaban a sus clientes folletos diciendo, "Mira, ya nos hemos encargado del sistema de salud; nos encargamos del sistema carcelario; el próximo gran objetivo es el sistema educativo. Podemos privatizar el sistema educativo, hacer mucho dinero de él".

Además, observemos que privatizándolo debilitamos el peligro, es algo así como una ética con la que debemos acabar, la idea de que tú te puedas preocupar por alguien más. Un sistema público de educación se basa en el principio de que unos se preocupan por otros. Te preocupa que el joven de la calle reciba una educación. Y eso se tiene que acabar. Esto es bastante parecido a las preocupaciones que tenían los obreros en las fábricas de Lowell, Massachusetts hace 150 años.

Ellos trataban de detener lo que llamaban el nuevo espíritu de la era: "Enríquete, olvídate de todo menos de ti mismo." Queremos detener eso. No somos así. Somos seres humanos. Nos preocupamos por otras personas. Queremos hacer cosas juntos. Nos preocupamos porque el joven de la calle reciba educación. Nos preocupamos de que otros tengan un camino, aunque no lo transiten. Nos preocupa la esclavitud infantil en Tailandia. Nos preocupamos por que una persona mayor pueda comer. Eso es seguridad social. Nos preocupamos por que otros puedan comer. Hay un gran esfuerzo en debilitar todo eso, en tratar de privatizar las aspiraciones para así controlar totalmente a la gente. Privatizando las aspiraciones estaremos completamente controlados. El poder privado va por su propio camino, el resto de las personas tienen que subordinarse a él. Bueno, eso es parte del argumento para atacar el sistema de educación pública, que se está extendiendo rápidamente a las universidades.

En las universidades hay un movimiento hacia la corporatización y esto tiene muy claros efectos. Se puede observar en el MIT (Instituto Tecnológico de Massachusetts), donde enseño, lo puedes ver por todas partes. Se quiere crear, como en la industria, una fuerza de trabajo más flexible. Esto significa debilitar la seguridad. Significa tener mano de obra temporal y más barata, como estudiantes graduados, que no deben ser bien remunerados y que pueden ser descartados -son temporales.

Está bien, ellos van a estar por aquí un par de años, luego los desechas y contratas a otros temporales. Esto afecta notablemente la investigación. Estoy seguro que lo puedes ver



attac

aquí, pero una institución de investigación como en la que yo estoy, el MIT, lo puedes ver bastante claro. El financiamiento de entidades públicas se está reduciendo, incluyendo incidentalmente al Pentágono (de hecho principalmente al Pentágono) quien desde hace mucho había comprendido que su rol doméstico consistía en encubrir las transferencias de los fondos públicos en beneficio privado. Cuando la financiación va desde el Pentágono y la Fundación Nacional de Ciencia hacia las corporaciones, hay una transferencia evidente.

Una corporación, digamos, una corporación farmacéutica no está particularmente interesada en invertir en una investigación que nos ayude a todos. Hay excepciones, pero en general, no va a querer invertir, digamos en biología fundamental, algo que podría ser de beneficio público y que todos podríamos usar dentro de 10 o 20 años. Va a querer invertir en algo de lo cual pueda obtener ganancias, y más aún, ganancias a corto plazo. Hay una importante tendencia, -y perfectamente natural para las corporaciones inversoras-, al secretismo y a llevar a cabo más proyectos aplicables a corto plazo; proyectos propiedad de las mismas, cuyo uso y publicación puedan controlar como propietarios. Bien lo saben, técnicamente las corporaciones de inversión no pueden reclamar mantener el secreto, pero esto sólo técnicamente. De hecho sí pueden, con la amenaza de no invertir imponen el secretismo.

Actualmente hay casos como este, tan dramáticos que han aparecido en el Wall Street Journal. Apareció un artículo en el Wall Street Journal, el verano pasado, puede que lo hayan visto, sobre el MIT, mi lugar. Lo que sucedió fue que un estudiante de ciencias de la computación rehusó responder a una pregunta en un examen. Cuando fue consultado por el profesor, dijo que sabía la respuesta pero que estaba bajo condición por otro profesor de no responderla, y la razón fue esa, en la investigación que él estaba realizando para este otro profesor, ya había trabajado en la respuesta a esa pregunta; pero quiso mantenerla en secreto porque ellos querían hacer dinero o alguna otra cosa con ella. Bueno, esto fue tan escandaloso que hasta el Wall Street Journal se escandalizó. Pero este es el tipo de cosas que se pueden esperar cuando hay un movimiento hacia la corporatización. Después de todo, las corporaciones no son sociedades benevolentes.

Como dijo acertadamente Milton Friedman aunque en otras palabras, la cúpula de directores de una corporación, de hecho tiene una obligación legal de ser un monstruo, un

monstruo ético. Su obligación legal es maximizar los beneficios para los accionistas. No están obligados a hacer cosas lindas. Si lo estuvieran, seguramente sería ilegal, a menos que estuviera dirigido a apaciguar a la gente o a mejorar el intercambio comercial o algo. Esta es la forma en que funciona.

No esperes que las corporaciones sean benevolentes, no más benevolentes de lo que podrías esperar de una dictadura. Quizás puedas forzarlas a que lo sean, pero el problema es la estructura tiránica, y como las universidades están tomando ese camino, debes esperar todos esos efectos. Y uno de esos efectos, en cierta forma yo creo que el más importante, es el debilitamiento de la concepción de solidaridad y cooperación. Yo pienso que eso es lo que radica en el corazón del ataque al sistema de escuelas públicas, el ataque a la seguridad social, el esfuerzo por bloquear cualquier forma de sistema nacional de salud, que ha estado funcionando durante años. Y, de hecho, esto ocurre en todas partes, y es comprensible. Si quieres "regimentar las mentes de los hombres, tal como lo hace el ejército con sus cuerpos", tienes que debilitar esas nociones subversivas de apoyo mutuo, solidaridad, simpatía, preocupación por la gente, etc, etc...

El ataque a la educación pública es un ejemplo. Yo no sé cómo funciona aquí, pero en Massachussets, donde lo veo directamente, hay un ataque comparable en las universidades estatales, donde estudian trabajadores, gente que vuelve a la universidad luego de dejar a medias su carrera, madres que vuelven, gente de los ghettos urbanos, etc., etc. En eso consistía el sistema de universidades estatales, y esto está sufriendo un serio ataque por un interesante método. El método ha sido aumentar los estándares de entrada para las universidades estatales, pero sin desarrollar las escuelas. Entonces cuando no se desarrollan las escuelas pero se aumentan los estándares de entrada para las personas que están intentando seguir estudiando, es obvio lo que sucede. Tienes menor matrícula, y cuando baja la matrícula, tienes que recortar personal, pues recuerda que debemos ser eficientes, como las corporaciones.

Entonces reduces el personal y recortas servicios, con lo cual puedes recibir a mucha menos gente todavía. Es como un proceso natural, y puedes ver dónde termina. Termina con gente o bien no entrando a la universidad, o bien intentando averiguar de alguna manera, cómo gastar 30.000 dólares al año en universidades privadas. Y sabes lo que eso significa. Todo ello es parte del esfuerzo general,



creo, de crear un orden socio-económico bajo el control del poder privado. Esto aparece por todas partes.

info@argenpress.info